

EL "VIAJE LOUBET"

Cortesías necesarias

Como era de presumir, los elementos que aprovechan la religión para hacer política pretenden convertir el viaje del presidente de la República francesa en ocasión para explotar las intransigencias. En la realidad, M. Loubet en España representa a Francia, total e íntegramente, la Francia clerical y la Francia anticlerical, a sus obispos y a sus masones, a M. Combes y al conde de Mun. Las intransigencias de Francia quedan en la frontera, y al pisar M. Loubet el territorio español, despojado de toda significación política, es sencillamente el representante de un pueblo amigo, grande y glorioso.

No recogemos esa actitud de los elementos fieramente ultramontanos para pretender desvirtuarla. No se necesita. Estamos seguros de que el recibimiento dispensado a M. Loubet será digno de la gran cordialidad de sentimientos que con Francia nos une y de la mucha simpatía que su pueblo nos inspira. Basta tender la mirada por la superficie social para advertir, no la importancia de los modestos agasajos que se disponen, sino la íntima fruición y el excelente deseo con que se realizan. El pueblo español desea hacerse grato al representante del francés, y empleará con tal fin todo su esfuerzo aunque no tuviera los deberes de gratitud que la acogida dispensada en París al jefe del Estado español en Junio último engendrará ineludiblemente.

Mas el apelo al buen sentido y el saludable cuidado por conservar los cortos residuos del que aún rigen nuestros actos sociales, obligan a oponer a tales maniobras un fundamental razonamiento. Las visitas internacionales son para todo país, y muy singularmente para el nuestro, necesarias de todo punto. Y siendo así, las tendencias políticas que en lo interno mantenga cada Estado no pueden ser obstáculo alguno ni tenerse en cuenta, ya que todos somos solidarios en la obra definitiva de la Humanidad, a la cual conducen muy diversos caminos, y ya que los pueblos cultos no podrán sustraerse nunca a la forzosa vecindad en que viven en el planeta.

Los ultramontanos no quieren pensar nunca en que son supervivencias medioevales, cuya una comunicación análoga hay que buscarla en la Historia. Si la pureza de la doctrina y la integridad de las que suponen prerrogativas de la Iglesia católica han de ser obstáculos para que nos relacionemos con los Estados cultos aún en este plano de la cortesía, debemos entonces romper el protocolo, cerrar el cortapaso y dedicarnos a pasar nuestra miseria espiritual y material en torno de la Puerta del Sol. No podrán quedarnos más amigos que la República del Ecuador y si acaso Portugal.

Porque todos los pueblos están a mayor distancia de ese ultramontañismo que el francés. Desde la Italia despojada de los dominios pontificios, hasta los Estados Unidos en pleno disfrute de la absoluta libertad de conciencias, no hay factor alguno importante en la vida del mundo que no haya desechado ya esas antiguallas políticas en que el Estado es una luna y el poder de la Iglesia un sol espiritual que todo lo ilumina e ilumina. No podríamos tener amigos. Y a España le importa muy principalmente tenerlos. Estamos en el comienzo de una nueva etapa histórica, en el principio de una reconstitución nacional. Vamos a rehacer la vida que hemos disipado tristemente. Hemos aprendido, bien a nuestra costa, que es preciso contar con los demás, para que los demás cuenten con nosotros. Porque de lo contrario, la fuerza enorme de los intereses humanos nos arroja, y no nos aparta, nos pulveriza. Por tales senderos han llegado a nosotros la decadencia y la ruina.

Con nuestra crisis geográfica e histórica ha coincidido la crisis de todos los elementos sociales que determinaron aquella geografía y aquella historia. Se inaugura un nuevo reinado. Se reorganizan los partidos políticos. Resucita el valimiento de los intereses nacionales. Un nuevo concepto de la actividad social fermenta y hierve, generando impulsos aún sin forma y sin nombre, pero iniciadores de otro vivir. En ese momento, llamamos a las puertas tras de las cuales las naciones discuten y negocian los intereses del mundo. ¿Qué vamos a llevar ante nosotros? ¿Las durezas dogmáticas de la Edad Media? ¿Los prejuicios aisladores que sucumbieron con el poder temporal, para dejar más viva y amplia la misión evangélica de la Iglesia?

Ferri condenarnos a relegamiento, a prisión dentro de nuestras fronteras, a muerte por asfixia. En el concepto internacional lo tenemos todo por hacer. Para Europa Africa sigue comenzando en los Pirineos. Los tratos y contratos con España merecen al mundo el concepto que nos merecen a nosotros los tratos y contratos con Marruecos. Y nos hace falta que la comunicación internacional, la mayor luz que sobre la vida de un pueblo concentran estos acontecimientos cortos, contribuya a disipar aquella mala opinión y divulgue el gran error de cuantos nos denigran: Africa no comienza en los Pirineos, y la Europa culta encierra muchos pueblos a los cuales podemos mirar de arriba a abajo, no sólo por el pasado, sino también por el presente. Somos unos grandes difamadores de nuestro propio nombre, porque somos también unos grandes pesimistas. Juzgáramos por lo que decimos de nosotros y no tendríamos el demonio por qué desahogáramos. Llevamos una quincena diciendo postes del propio Madrid, sin parar en la cuenta de que si París y tantas otras ciudades la aventajan, hay en Europa centenares inferiores a la nuestra, sin que por ello dejen de disfrutar de nombre. Tenemos lo que tenemos; y si ello es regular, ya lo haremos mejor. Nuestra realidad es superior al juicio que de nosotros hay formado y cundido. Desahogáramos por medio de estas cortesías

internacionales, es rehabilitar el nombre de la patria. Atendamos a ello como buenos españoles, y dejémoslos todos de ultramontañismos y actitudes político-religiosas que el divino Jesús no vacilaría en condenar y que la palabra santa contenida en los Evangelios condena sin remisión.

POR TELEGRAMA

PRACTICAS DE ARTILLERIA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Fr. gata alemana

Cartagena 19. En la tarde de ayer comenzaron los ejercicios prácticos de Artillería en baterías.

En la entrada del puerto se hicieron 10 disparos con piezas del 15 desde la batería de Santa Ana con magníficos tiros sobre blanco fijo.

Asistieron las autoridades de la plaza, el capitán general del departamento, acompañado del jefe de Estado Mayor, general de brigada de Infantería de Marina y numerosos jefes y oficiales del Cuerno general de la Armada.

En las noches del 25, 27 y 31 se harán también ejercicios, sirviendo de aviso a las embarcaciones que crucen ante la plaza un gran reflector colocado en las baterías y frecuentes cohetes que dispararán éstas y un remolador situado a conveniente distancia de la bahía.

Se ha hecho a la mar con rumbo a Barcelona la fragata alemana, escuela de guardias marinas, *Charlotta*.

La tripulación marcha contentísima de la buena acogida que se la ha dispensado.

Es muy elogiada por la corrección que ha observado durante su larga estancia en esta Almagro.

Almagro.

LECTURAS PARA LA MUJER

(DESDE PARÍS)

LA BUENA NUEVA

No sólo en París, no sólo en Francia, sino en toda Europa, en el mundo entero, resuena hoy la voz de un apóstol de la ciencia que anuncia la buena nueva de haber hallado un remedio para la curación de la tuberculosis.

Cuando en el Congreso reunido para tratar de esta terrible enfermedad el sabio alemán Von Behring leyó su memoria sobre un medio de luchar contra la tuberculosis con un remedio nuevo, la sorpresa conmovió a los sabios.

No más que un cuarto de hora duró la lectura de aquella memoria escrita en alemán, que debía conmover al mundo.

Von Behring es un hombre que ha dedicado su vida a los estudios y al laboratorio; confiesa que ha tomado como punto de partida los trabajos del gran Metchnikoff, y ya hace quince años descubrió un remedio, especie de vacuna, poco divulgado por desgracia, para preservar de la tisis.

Pero hoy no es un preservativo lo que ofrece, es un remedio curativo, un suero, un líquido humoral que obra como el suero antídoto y cura la enfermedad mortal.

Este remedio, llamado por su descubridor *Reinhardt*, está ya probado en todos los animales con resultados excelentes, pero aún no se ha aplicado al hombre. El sabio alemán invita a sus compañeros a ayudarle en sus investigaciones.

Cuando un hombre del talento y la seriedad de este respetable bacteriólogo afirma el resultado de su trabajo, hay que creerlo y abrir el pecho a una esperanza consoladora.

Los descontentos, que siempre abundan, y los que quieren mezclar cuestiones banales a los estos grandes asuntos de interés humano, se impacientan y acusan a Behring de no haber dicho nada en concreto aún. Yo creo que no tienen razón. Behring no es un charlatán que prometa más de lo que ha de cumplir, por el contrario, tiene una realidad, y la da; como una hipótesis para que se ponga a prueba.

Por qué una duda pesimista, cuando tan recientes están otros descubrimientos admirables de ciencia? No bendicimos continuamente las madres de Pasteur? No tiene la admiración del mundo Roux?

Miles de cartas se reciben constantemente en el Instituto Pasteur; todos los corazones se abren a la esperanza, la terrible tuberculosis es uno de los males que más afligen a la humanidad; ella con el alcoholismo y las enfermedades hereditarias, forman la funesta trilogía que amenaza destruir rápidamente a la humanidad.

Dignos de aplauso son los hombres que consagran su vida a cultivar la ciencia; pero aún no pocos parecen tan grandes como los que trabajan para arrancarle sus secretos en provecho de la humanidad que sufre.

Conozcamos o no la naturaleza del sol, el universo seguirá su curso y nuestras existencias se deslizarán de la misma manera en este planeta. Pero si conocemos el modo de curar las enfermedades, de hacer la vida larga y dichosa, de enjugar las lágrimas, se realiza una verdadera obra de utilidad y redención.

Mucho habrán ya hablado los periódicos españoles de este asunto, pero yo no me creo dispensada de propagar la buena nueva entre mis lectores. Sin duda hay muchas que sufren por esta causa. La terrible enfermedad escoge lo más bello y amable de cada casa.

Llevar la esperanza al sentenciado a muerte; esto es lo que hace por el momento Behring; tal vez pueda anunciarle pronto la hora de la libertad; en cuanto a mí, al viejo pastor, con su cabeza venerable, su barba puntiaguda, sus rasgos inciertos y su mirada de soñador, he sentido la ciega con que los hombres de todas las épocas siguieron a los profetas que predicaban una doctrina de redención.

Behring me ha parecido un apóstol de la ciencia en que hoy se cifran nuestra fe y nuestra esperanza. Me he inclinado ante él con religioso respeto mientras que mis ojos se llenaban de lágrimas.

COLOMBINE

POR TELEGRAMA

LA UNION FRANCO-ESPAÑOLA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

París 19. En el hotel Continental se ha reunido la Asamblea general de la Unión Franco-Española, sección francesa, eligiendo por unanimidad el Consejo directivo, formado de 40 miembros, 30 franceses y 10 españoles. Estos son: Adolfo Calzado, Ivo Bosch, Luis Delatte, marqués de Casa-Valdés, Ricardo Blasco, Ruiz Matilla, Eduardo Santos, Vicente Lafitte, José Nos y Pedro Rigalt.

La Mesa del Consejo fue votada por aclamación. Formarla: el presidente, senador M. Lourties. Dos vicepresidentes: el presidente de la Cámara de Comercio de París, Le sieur, y el presidente de la Cámara de Marsella, Artaud. Dos secretarios generales: Luis Delatte y Gabriel Ferme. Cinco secretarios: Bloch, Stettin, Mauriciu, marqués de Casa-Valdés y Ricardo Blasco.

Un nombre de los españoles dió gracias al presidente, declarando veían con satisfacción las corrientes de simpatía existentes. Aunque hoy no se concierten alianzas, se establece una *entente cordiale* sobre las bases de la amistad y de los intereses políticos y comerciales. — Clement.

Reapertura del café Inglés



Trozo de uno de los techos japoneses

(Por R. Arroyo Fernández)

Anoche, en fiesta espléndida, cordial y animadísima, abrió de nuevo sus puertas al público el café restaurant Inglés, de la calle de Sevilla, vestido de nuevo, con regala decoración y asistido en su presentación fastuosa, de un público numeroso, compuesto todo él de personas conocidas del Madrid intelectual, político, artístico e industrial. Unos cien comensales acudieron a la galante invitación que D. Nicasio Ruiz Labiano, dueño del mencionado centro, les hiciera, para presentarles



Detalle del techo del gabinete Luis XV

la nueva casa, nueva por la costosa transformación que han llevado a feliz término en el decorado de ella. Artistas españoles, obreros de distintos oficios, que en la reforma de que venimos hablando han demostrado una vez más que acá pueden hacerse grandes obras... siempre que haya quien las pague.

Entre las nuevas cosas que anoche ofrecie-

ronse por vez primera a la contemplación del público en el restaurant de la calle de Sevilla, figuran un precioso gabinete árabe ornamentado y decorado con la más fiel escrupulosidad de estilo. Un gabinete Luis XV, respondiendo también en el tapizado de las paredes, pinturas y adornos, a la más exquisita escrupulosidad; un saloncito japonés, para el que se han pintado nuevos varios lienzos, y otro gabinete japonés en que el artista señor Arroyo Fernández ha puesto, como en las otras piezas descritas, lo mejor de su rica paleta.

Los techos de las mencionadas habitaciones merecieron anoche de los inteligentes muchos elogios, que no han de ser los últimos que obtengan, y el lujo desplegado por el dueño de la casa en el decorado de las demás piezas que componen el local, fué asimismo ocasión de aplausos, porque honran a la industria madrileña, que puede envanecerse desde hoy con contar un local que ofrece a nuestros futuros huéspedes, a la altura de los mejores de su clase que existen en el extranjero.

La comida que anoche ofreció a sus invitados el Sr. Ruiz Labiano, fué deliciosa, selecta, digna de la fama de que merecidamente goza su casa, y por lo espléndida, hermana del boato con que se presenta el nuevo restaurant.

El gobernador, Sr. Ruiz Jiménez, que presidió el banquete inaugural, brindó a su terminación porque se suprimieran en él los brindis, pronunciando palabras elocuentes de gratitud para el dueño de la casa y de felicitación por las grandes obras en ella realizadas. Los demás comensales adhirieron a lo dicho por el gobernador con un aplauso nutrido y entusiasta, y así concluyó tan hermosa fiesta.

En cuanto a los tranvías, deben fijarse las paradas, antes de la Puerta del Sol, así se evitara que los treinta o cuarenta que, de ordinario, aguardan allí, y que las cien o doscientas personas que de ellos bajan y las cien o doscientas que a ellos suben, se aglomeren en la Puerta del Sol. Pongo un ejemplo: Los tranvías de Hortaleza y de Fuencarral, al llegar a la red de San Luis, *descarayan*; en la dicha red suben los viajeros de vuelta, y no hay por qué *conturbar* la Puerta del Sol. Se me dirá que tienen que ir al Pacífico y al Progreso. ¿Por qué? Que los del Progreso y Pacífico hagan lo mismo entre Atocha y Carretas, y Santas Pascuas.

Hay, señor alcalde, que desahogar un poco la Puerta del Sol: de seguir así, el mejor día ocurre una catástrofe. Porque como de los atropellos, como el comer y como el rascar, es sólo hasta empezar...

¿Qué me cuentan ustedes de esos palos torcidos como una mala idea, rojos, como el rubor de una ochenota, con escudos, como cualquier proveedor de la Real Casa? ¿Qué de esos *castillos de papeles* puestos al pie y que se agarran a los mástiles

Como se agarran el maldito a la encha? ¿Qué, en fin, de esos *arcos de iluminación* con que la calle del Arenal va a quitarse, según dicen, *muchos moscos*? Santo y bueno que aplaudamos al alcalde por haber puesto en orden lo que hasta él no se atrevió a ordenar alcalde alguno; eso de que se valen los solares y se pintan las vallas por igual; lo otro de que revoquen sus fachadas propietarios que no las recobran ni a tres tiros; y lo de más allá de hacer de mago poniéndolos jardines hasta en la plaza de Herradores. Bueno y santo que por esas y otras cosas pongamos al Sr. Vincenti en los propios cuernos de la luna; ningún alcalde como él puso a Madrid tan limpio y tan hermoso; pero amigo, con los festejos, parece que lo va a ensuciar.

Délese usted un paseito por la Puerta del Sol; vean aquellos mástiles y escudos; fíjense un poco en unas *carabelas*; observen un instante *el oso y el madroño* que hay allí, y siempre que no digan que aquello es feo y antiartístico, soy yo capaz de proclamarlo hermoso.

Signa, después, por la calle del Arenal; noten con detención sus arcos para luces, fíjense en que del uno al otro hay muchos metros, imaginen después que, de bomba a bomba, hay más distancia que de Maura a los republicanos—no de Maura, hijo, que los *bombas*, sino de Maura, padre, que los *apostrofa*—y díganme, en conciencia, luego, si aquello es iluminación digna de Madrid y de Loubet, y si no parece un arco de la feria de Majadahonda.

Por el camino de pintar las vallas, del revoque y de los jardines, íbamos a un Madrid urbanizado a la europea, limpio, higiénico, hermoso; por este camino de llenar la Puerta del Sol con mástiles y escudos dignos de una *hermosura* de las Cambronas, y de colgar la del Arenal con arcos propios de un feriado de aldea, vamos, Sr. Vincenti, al ridículo.

Y ya que somos pobres, y no lo podemos remediar, remedíemose por ridículo que a más andar, se viene encima. ¿Qué no hay tiempo? No lo ha de haber! Para quitar esos adeseos, basta una hora; y creame usted, que se lo digo de corazón; si no hay otra cosa, vale más quitarlos en seguida.

Recuerde usted el refranecito: «Para chancas, descalzo...»

Oriónal de Castro.

FOR TELEGRAMA

NIÑA MUERTA POR UN CARRO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Sevilla 19. En la calle de Don Fadrique se encontraba jugando una niña de dos años llamada Gertrudis Ochoa, y fué atropellada por un carro, muriendo pocos momentos después.

Los padres, que son dos pobres obreros, se hallaban trabajando en las respectivas fábricas, y al enterarse de la desgracia acudieron a su domicilio, desarrollándose la triste escena que es de suponer.

El carretero fué detenido.—Reyes.

Servicio ferroviario

El problema del servicio ferroviario sigue a la orden del día. Las reclamaciones de los viajeros para que se den facilidades a los viajeros de todas clases y especialmente a los que llegan al puerto de Vigo; las reclamaciones de ciertos fruteros de Levante contra los abandonos y los retrasos del servicio; las reclamaciones de Pasajes contra la Compañía del Norte que se niega, con fútiles motivos, a aplicar una tarifa especial favorable a la exportación de vinos, son hechos ocurrentes en estos mismos días que refrescan y reavivencen la actualidad de esta cuestión importantísima.

De otra parte, la feliz iniciativa del conde de Romanones con su decreto para fomentar el turismo en España, hace que el problema del servicio ferroviario tome en estos momentos aspectos variados, múltiples, complejos, a que es menester prestar atención por el bien del país.

Las reclamaciones del comercio, de la industria y de la opinión sobre el servicio ferroviario, hallaron eco, como lo hallan todas las aspiraciones justas y populares, en el ánimo del ministro de Fomento. A los pocos días de ocupar la cartera dictó un Real decreto, muy valiente y muy comentado, convocando una conferencia, con representación de las fuerzas productoras y de las Compañías de ferrocarriles, para estudiar la cuestión, para proponer soluciones prácticas, útiles, de concordia, en cuanto fuese posible.

Reunida la conferencia el 24 de Julio pasado. El ministro presentó un cuestionario amplio, concreto, detallado, casi minucioso, a fin de abordar el problema en sus varios, verdaderos y propios términos. Nombráronse ponencias para cada punto del cuestionario. En cada una de esas ponencias, hábilmente elegidas, hay dos representantes de las clases productoras, dos de las Compañías ferroviarias y uno del Gobierno.

Y aquí entra algo que es lamentable, que es casi sorprendente si no estuviera en España. Conviniese en que los representantes en cada ponencia de las clases productoras formularan sus peticiones antes de terminar el mes de Agosto; en esas peticiones se pasarán a los representantes de las Compañías para estudiarlas, y en que luego, reunidos todos, se formularan las conclusiones de común acuerdo, a ser posible, o razonando cada uno sus puntos de vista. El procedimiento no podía ser más adecuado para llegar a resultados prácticos, para huir de improvisaciones y de discusiones baldías.

Ha pasado el tiempo. Algunas ponencias han cumplido el encargo en plazo oportuno. Otras, no. El conde de Romanones, firme en su propósito de abordar este problema, de mejorar el servicio de transportes, de abaratarlo si es posible, ha apremiado repetidas veces a esas ponencias, las ha conminado, para que den dictamen. ¿Creará el lector que los productores, los más interesados, los que más y más justamente han reclamado y pedido, son los que han demostrado más retraso en formular peticiones?

Elio es así y nadie tanto a censura el publicarlo. Sin duda las muchas labores de cada uno, las sinperos vacaciones, lo que fuere, les ha impedido hacerlo con más diligencia y celeridad. Toda la firmeza del ministro, bien acreditada, ha sido precisa para que esto asunto no caiga en olvido en las propias manos de las clases productoras. ¿Verdad que esto parece inverosímil?

Pero la cuestión es demasiado importante, es demasiado trascendental para abandonarla, y por encima de todos los obstáculos es preciso ir y llegar a soluciones beneficiosas. El caos actual es absurdo, es insostenible, es disparatado. No se vio cosa igual!

Las Compañías podrán sostener la imposibilidad de rebajar las tarifas. Tendrá el Estado o no tendrá medios de imponer una reducción, que eso es cosa a discutir; pero es indiscutible la necesidad de regular la facultad de las Compañías para dictar tarifas. En este punto hay que extirpar muchas anomalías, hay que purgar cosas que son absurdas y que pueden ser dañosas al comercio, a la industria, a la agricultura. Hay, además, que tomar medidas y precauciones para que esas anomalías no se reproduzcan.

Véanse algunos casos, de entre cientos que pudieran citarse. De Medina a Barcelona hay 777 kilómetros; de Medina a Bilbao hay 337; es decir, menos de la mitad. La tonelada de trigo cuesta de Medina a Barcelona 35 pesetas; de Medina a Bilbao 0,33 pesetas. La primera tarifa resulta a 0,048 pesetas tonelada por kilómetro; la segunda cuesta 0,093 casi doble! ¿Por qué esta anomalía? ¿Por las tarifas especiales que las Compañías acuerdan sin oír para nada a los productores?

Las frutas de Levante pueden venir a Madrid en condiciones relativamente favorables, porque hay tarifas especiales; las de Málaga, por ejemplo, no pueden llegar en esas condiciones, no pueden hacer competencia porque carecen de esas ventajas de transporte. ¿Puede permanecer el Estado neutral, indiferente, ante estos hechos que lesionan la producción de importantes regiones?

En este asunto de la preferencia hay casos estupendos. Véase el siguiente: Cuesta el transporte de la tonelada de trigo desde Burgos a Bilbao 22 pesetas; cuesta la tonelada de harina 17 pesetas solamente. ¿Por qué esta diferencia tan enorme? ¿Por qué esta diferencia tan enorme? ¿Por qué esta diferencia tan enorme?

En monedas de oro de 25 francos podría formarse un tapiz que cubriera el suelo de sus habitaciones, corredor y hasta el *Water-clo* etc.

Para trasladar dicho tapiz de un punto a otro serían necesarios 100 hombres robustos, capaz cada uno de cargar 150 libras de peso.

Sólo los millonarios pueden pensar en esta clase de cálculos, y vean ustedes como algo han de trabajar más ellos que nosotros.

Para calcular los billetes que puede gastar un periodista hasta que se le agote el capital, no hay que emplear el tiempo que en sus cálculos ha gastado el millonario inglés.

En la actualidad, el servicio ferroviario sigue a la orden del día. Las reclamaciones de los viajeros para que se den facilidades a los viajeros de todas clases y especialmente a los que llegan al puerto de Vigo; las reclamaciones de ciertos fruteros de Levante contra los abandonos y los retrasos del servicio; las reclamaciones de Pasajes contra la Compañía del Norte que se niega, con fútiles motivos, a aplicar una tarifa especial favorable a la exportación de vinos, son hechos ocurrentes en estos mismos días que refrescan y reavivencen la actualidad de esta cuestión importantísima.

De otra parte, la feliz iniciativa del conde de Romanones con su decreto para fomentar el turismo en España, hace que el problema del servicio ferroviario tome en estos momentos aspectos variados, múltiples, complejos, a que es menester prestar atención por el bien del país.

Las reclamaciones del comercio, de la industria y de la opinión sobre el servicio ferroviario, hallaron eco, como lo hallan todas las aspiraciones justas y populares, en el ánimo del ministro de Fomento. A los pocos días de ocupar la cartera dictó un Real decreto, muy valiente y muy comentado, convocando una conferencia, con representación de las fuerzas productoras y de las Compañías de ferrocarriles, para estudiar la cuestión, para proponer soluciones prácticas, útiles, de concordia, en cuanto fuese posible.

Reunida la conferencia el 24 de Julio pasado. El ministro presentó un cuestionario amplio, concreto, detallado, casi minucioso, a fin de abordar el problema en sus varios, verdaderos y propios términos. Nombráronse ponencias para cada punto del cuestionario. En cada una de esas ponencias, hábilmente elegidas, hay dos representantes de las clases productoras, dos de las Compañías ferroviarias y uno del Gobierno.

Y aquí entra algo que es lamentable, que es casi sorprendente si no estuviera en España. Conviniese en que los representantes en cada ponencia de las clases productoras formularan sus peticiones antes de terminar el mes de Agosto; en esas peticiones se pasarán a los representantes de las Compañías para estudiarlas, y en que luego, reunidos todos, se formularan las conclusiones de común acuerdo, a ser posible, o razonando cada uno sus puntos de vista. El procedimiento no podía ser más adecuado para llegar a resultados prácticos, para huir de improvisaciones y de discusiones baldías.

Ha pasado el tiempo. Algunas ponencias han cumplido el encargo en plazo oportuno. Otras, no. El conde de Romanones, firme en su propósito de abordar este problema, de mejorar el servicio de transportes, de abaratarlo si es posible, ha apremiado repetidas veces a esas ponencias, las ha conminado, para que den dictamen. ¿Creará el lector que los productores, los más interesados, los que más y más justamente han reclamado y pedido, son los que han demostrado más retraso en formular peticiones?

Elio es así y nadie tanto a censura el publicarlo. Sin duda las muchas labores de cada uno, las sinperos vacaciones, lo que fuere, les ha impedido hacerlo con más diligencia y celeridad. Toda la firmeza del ministro, bien acreditada, ha sido precisa para que esto asunto no caiga en olvido en las propias manos de las clases productoras. ¿Verdad que esto parece inverosímil?

Pero la cuestión es demasiado importante, es demasiado trascendental para abandonarla, y por encima de todos los obstáculos es preciso ir y llegar a soluciones beneficiosas. El caos actual es absurdo, es insostenible, es disparatado. No se vio cosa igual!

Las Compañías podrán sostener la imposibilidad de rebajar las tarifas. Tendrá el Estado o no tendrá medios de imponer una reducción, que eso es cosa a discutir; pero es indiscutible la necesidad de regular la facultad de las Compañías para dictar tarifas. En este punto hay que extirpar muchas anomalías, hay que purgar cosas que son absurdas y que pueden ser dañosas al comercio, a la industria, a la agricultura. Hay, además, que tomar medidas y precauciones para que esas anomalías no se reproduzcan.

Véanse algunos casos, de entre cientos que pudieran citarse. De Medina a Barcelona hay 777 kilómetros; de Medina a Bilbao hay 337; es decir, menos de la mitad. La tonelada de trigo cuesta de Medina a Barcelona 35 pesetas; de Medina a Bilbao 0,33 pesetas. La primera tarifa resulta a 0,048 pesetas tonelada por kilómetro; la segunda cuesta 0,093 casi doble! ¿Por qué esta anomalía? ¿Por las tarifas especiales que las Compañías acuerdan sin oír para nada a los productores?

Las frutas de Levante pueden venir a Madrid en condiciones relativamente favorables, porque hay tarifas especiales; las de Málaga, por ejemplo, no pueden llegar en esas condiciones, no pueden hacer competencia porque carecen de esas ventajas de transporte. ¿Puede permanecer el Estado neutral, indiferente, ante estos hechos que lesionan la producción de importantes regiones?

En este asunto de la preferencia hay casos estupendos. Véase el siguiente: Cuesta el transporte de la tonelada de trigo desde Burgos a Bilbao 22 pesetas; cuesta la tonelada de harina 17 pesetas solamente. ¿Por qué esta diferencia tan enorme? ¿Por qué esta diferencia tan enorme? ¿Por qué esta diferencia tan enorme?

En monedas de oro de 25 francos podría formarse un tapiz que cubriera el suelo de sus habitaciones, corredor y hasta el *Water-clo* etc.

Para trasladar dicho tapiz de un punto a otro serían necesarios 100 hombres robustos, capaz cada uno de cargar 150 libras de peso.

Sólo los millonarios pueden pensar en esta clase de cálculos, y vean ustedes como algo han de trabajar más ellos que nosotros.

Para calcular los billetes que puede gastar un periodista hasta que se le agote el capital, no hay que emplear el tiempo que en sus cálculos ha gastado el millonario inglés.

En la actualidad, el servicio ferroviario sigue a la orden del día. Las reclamaciones de los viajeros para que se den facilidades a los viajeros de todas clases y especialmente a los que llegan al puerto de Vigo; las reclamaciones de ciertos fruteros de Levante contra los abandonos y los retrasos del servicio; las reclamaciones de Pasajes contra la Compañía del Norte que se niega, con fútiles motivos, a aplicar una tarifa especial favorable a la exportación de vinos, son hechos ocurrentes en estos mismos días que refrescan y reavivencen la actualidad de esta cuestión importantísima.

De otra parte, la feliz iniciativa del conde de Romanones con su decreto para fomentar el turismo en España, hace que el problema del servicio ferroviario tome en estos momentos aspectos variados, múltiples, complejos, a que es menester prestar atención por el bien del país.

Las reclamaciones del comercio, de la industria y de la opinión sobre el servicio ferroviario, hallaron eco, como lo hallan todas las aspiraciones justas y populares, en el ánimo del ministro de Fomento. A los pocos días de ocupar la cartera dictó un Real decreto, muy valiente y muy comentado, convocando una conferencia, con representación de las fuerzas productoras y de las Compañías de ferrocarriles, para estudiar la cuestión, para proponer soluciones prácticas, útiles, de concordia, en cuanto fuese posible.

Reunida la conferencia el 24 de Julio pasado. El ministro presentó un cuestionario amplio, concreto, detallado, casi minucioso, a fin de abordar el problema en sus varios, verdaderos y propios términos. Nombráronse ponencias para cada punto del cuestionario. En cada una de esas ponencias, hábilmente elegidas, hay dos representantes de las clases productoras, dos de las Compañías ferroviarias y uno del Gobierno.

Y aquí entra algo que es lamentable, que es casi sorprendente si no estuviera en España. Conviniese en que los representantes en cada ponencia de las clases productoras formularan sus peticiones antes de terminar el mes de Agosto; en esas peticiones se pasarán a los representantes de las Compañías para estudiarlas, y en que luego, reunidos todos, se formularan las conclusiones de común acuerdo, a ser posible, o razonando cada uno sus puntos de vista. El procedimiento no podía ser más adecuado para llegar a resultados prácticos, para huir de improvisaciones y de discusiones baldías.

Ha pasado el tiempo. Algunas ponencias han cumplido el encargo en plazo oportuno. Otras, no. El conde de Romanones, firme en su propósito de abordar este problema, de mejorar el servicio de transportes, de abaratarlo si es posible, ha apremiado repetidas veces a esas ponencias, las ha conminado, para que den dictamen. ¿Creará el lector que los productores, los más interesados, los que más y más justamente han reclamado y pedido, son los que han demostrado más retraso en formular peticiones?

Elio es así y nadie tanto a censura el publicarlo. Sin duda las muchas labores de cada uno, las sinperos vacaciones, lo que fuere, les ha impedido hacerlo con más diligencia y celeridad. Toda la firmeza del ministro, bien acreditada, ha sido precisa para que esto asunto no caiga en olvido en las propias manos de las clases productoras. ¿Verdad que esto parece inverosímil?

Pero la cuestión es demasiado importante, es demasiado trascendental para abandonarla, y por encima de todos los obstáculos es preciso ir y llegar a soluciones beneficiosas. El caos actual es absurdo, es insostenible, es disparatado. No se vio cosa igual!

Las Compañías podrán sostener la imposibilidad de rebajar las tarifas. Tendrá el Estado o no tendrá medios de imponer una reducción, que eso es cosa a discutir; pero es indiscutible la necesidad de regular la facultad de las Compañías para dictar tarifas. En este punto hay que extirpar muchas anomalías, hay que purgar cosas que son absurdas y que pueden ser dañosas al comercio, a la industria, a la agricultura. Hay, además, que tomar medidas y precauciones para que esas anomalías no se reproduzcan.

Véanse algunos casos, de entre cientos que pudieran citarse. De Medina a Barcelona hay 777 kilómetros; de Medina a Bilbao hay 337; es decir, menos de la mitad. La tonelada de trigo cuesta de Medina a Barcelona 35 pesetas; de Medina a Bilbao 0,33 pesetas. La primera tarifa resulta a 0,048 pesetas tonelada por kilómetro; la segunda cuesta 0,093 casi doble! ¿Por qué esta anomalía? ¿Por las tarifas especiales que las Compañías acuerdan sin oír para nada a los productores?

Las frutas de Levante pueden venir a Madrid en condiciones relativamente favorables, porque hay tarifas especiales; las de Málaga, por ejemplo, no pueden llegar en esas condiciones, no pueden hacer competencia porque carecen de esas ventajas de transporte. ¿Puede permanecer el Estado neutral, indiferente, ante estos hechos que lesionan la producción de importantes regiones?

En este asunto

no fuerzas para comer el rancho de la mañana,
y llamando á los generales de las brigadas
para conocer al detalle lo practicado por
éstas.

A las doce ha llegado el general Macías,
quien, enterado de la forma en que se había
desarrollado el supuesto, felicitó al general

Las fuerzas para comer el rancho de la mañana, y llamando a los generales de las brigadas para conocer al detalle lo practicado por éstas.

A las doce ha llegado el general Macías, quien, enterado de la forma en que se había desarrollado el supuesto, felicitó al general Aznar.

Los Húsares

Pocas noticias se tienen aquí de la operación practicada por ellos, pero seguramente

es brillantísima, porque anoche a las doce estaban en Alcalá, y después de efectuar un reconocimiento en los 16 kilómetros que sobre el Jarama ocupa la división Aznar, han recorrido todo ese frente, y rebasando el lado izquierdo se encuentran este momento, dos compañías de Carabineros, la una marchando, por consiguiente, hacia el oeste, mientras que dos escuadrones de la misma fuerza han sostenido la atención de la división Aznar.

Esta noche tendrá detalles concretos de la jornada por ellos hecha, la cual figura dignamente en el historial de los regimientos. Un hecho juzga su labor y el concepto que merece, y de la parte del general Aznar al general Aznar de que el servicio estaba bien montado, le acompaña una carta particular, en la que le decía poco más o menos: «Espero que todo resultará como usted desea; pero hay que tener en cuenta que el coronel Jagueto mandó una de esos regimientos; es

habilitismo, conoce a palmos el terreno y hay que tener cuidado con él, porque se nos va a meter por cualquier lado.»

Varios detalles

Anoche, uno de los médicos de Húsares se metió entre las fuerzas del general Aznar, según se ha sabido esta mañana, disfrazado con objeto de ver cómo estaban distribuidas.

El oficial de Húsares también fue sorprendido al intentar penetrar en las posiciones, saltándosele bajo su palabra de honor de que no comunicara nada a su bando de lo que había visto.

También en la división Aznar el buen deseo de algunos ha hecho que anoche varios ciclistas se metieran hasta el mismo Alcalá, de donde tuvieron que salir a escape para no ser hechos prisioneros.

También algunos oficiales han aprovechado

do los trenes para ver las posiciones del contrario, y en una palabra, cuantos elogios se hacen del excelente espíritu y entusiasmo que ha reinado, resultarán pálidos ante la realidad.

Los Húsares pernотarán esta noche en Valdecañas y Vicalvario.

La división Aznar entrará mañana en Madrid á eso de las doce.

Anoche llegó para presenciar las maniobras el capitán de Estado Mayor Sr. Curiel, el cual viene desde Sevilla por su cuenta.

Ferrando

LA GACETA DE HOY

GUERRA.—Real decreto concediendo la gran cruz de la Orden del Mérito Militar al general de brigada D. Gabriel Iris y Urgelles.

de D. Augusto C. de Santiago y Gadea titulada *Catecismo patriótico. La jura de la Bandera*, para que

ES pueda ser conocida en las escuelas públicas.

INSTRUCCIÓN.—Real orden nombrando catedrático de Lengua italiana del Instituto del Candelero

—Otra resolviendo se consideren aplicables á los

SESIONES PARLAMENTARIAS

SENADO

JUEVES 19

Comienza la sesión á las cuatro menos cinco, presidiendo el general López Domínguez.

Concurren 32 senadores.

En el banco azul el ministro de la Guerra de uniforme.

Se lee y aprueba el acta de la anterior.

Se da cuenta del despacho

El ministro de la Guerra lee los proyectos de ley aprobados en el último Consejo d

Orden del día

Se lee y aprueba un dictamen de la Comisión permanente de actas proponiendo la admisión del Sr. Luaces.

Juran el cargo los Sres. Cortezo, Luaces, Tejada y Lara.

El Senado pasa a reunirse en secciones para constituirse y nombramiento de Comisiones. A las cuatro y veinticinco.

Reanudada la sesión, se da cuenta de la constitución de las secciones y de los nombramientos de las Comisiones permanentes de contestación al Mensaje.

CONGRESO

La sesión de hoy

AL EMPEZAR

Dió comienzo la sesión a las dos y cuarenta minutos, ocupando la presidencia el marqués de la Vega de Armijo; desiertos el banco azul, los señores y las tribunas.

Así se leyó y aprobó el acta.

Después se leyeron varios dictámenes... En los escaños, tres señores diputados: el banco de la Comisión, el Sr. García Alonso, una pléyade de señorías en toda la Cámara

El señor GARNICA sigue leyendo dictámenes y declara que quedan aprobadas las actas.

de Castuera y las de Oviedo (circunseri-
ción).

El señor MARTÍN SANCHEZ defiende el voto del Sr. Domínguez Sanchez contra el dictamen de la Comisión de actas sobre la Medicina del Campo.

El orador se extiende en largas y difusas consideraciones.

El señor GARCIA ALONSO le contesta refutando con abundante lógica las afirmaciones.

El marqués de Vega de Armijo es presidente al Sr. Alonso Castriño. En banco azul toman asiento los Sres. Garza Prieto y conde de Romanones.)

Los conservadores piden vación nominal para el voto del Sr. Domínguez Pascual, siendo desechado por 75 contra 10.

Seguidamente se aprueba el dictamen sobre el acta de Medina del Campo.

ACTA DE JEREZ

El señor JUNYO cede la palabra que tomo al Sr. Morote, para que defienda el voto particular de aquél al dictamen sobre el acta Jerez, pero antes pronuncia extensos párrafos sobre el asunto.

El señor GARCIA ALIX, de la Comisión

El señor MOROTE defiende el voto ante el aludido.

Considera que el acta debe ser declarada grave desde el momento que en las elecciones de Jerez se derramó sangre. Recuerda lo que se hizo con el acta de Infesto en las anteriores Cortes, que fué precisamente lo que el orador solicita.

UNA ESCARAMUZA

El orador habla de las fuerzas que los publicanos tienen en Jerez.
El señor conde del MORAL DE CALATRAVA le niega.
El señor JUNOY: Es verdad.

1 El señor conde del MORAL DE CALATRA
